

# Cómo aprender un idioma sin terminar en el 'malsanulejo'

Alberto Granados ofreció ayer una conferencia sobre la lengua esperantista

Miguel Ángel Artigas Gracia  
Teruel

El IES Santa Emerenciana de Teruel acogió ayer la primera de las charlas previstas durante la I Semana Cultural del Esperanto en Teruel, que ha llevado hasta el vestíbulo del centro una exposición divulgativa sobre el idioma auxiliar creado en 1876 por el oftalmólogo polaco Zamenhof.

Corrió a cargo del terulense Alberto Granados, y bajo el título ¿Por qué es tan fácil aprender esperanto? argumentó las razones que pueden llevar a alguien a hablarlo y comprenderlo razonablemente bien en dos o tres meses de estudio. Hoy, la conferencia *Presente y futuro del esperanto* correrá a cargo de Toño del Río, presidente de la Federación Española de Esperanto, que se dirigirá a los terulenses interesados en el tema a partir de las 19.00 horas.

Alberto Granados, profesor de los dos cursos que se han dado de esperanto en Teruel y del que está previsto que se organice a partir de este mes de septiembre en la AAVV San Julián, explicó ante el auditorio por qué un idioma planificado es más fácil de aprender que uno tradicional.

Según Granados, "al castellano u otros idiomas no es que le sobren cosas, porque cualquiera de sus recursos le proporciona riqueza y posibilidades estilísticas, pero en cuanto a facilidad y comprensión hay muchas cosas irregulares que no tienen sentido".

Lo que buscaba Zamenhof era inventar un idioma sin irregularidades que fuera asequible para cualquiera. De ese modo cogió los elementos más sencillos de varias lenguas: "Las declinaciones son algo bastante prescindible, con lo

cual el sistema gramatical del esperanto toma mucho del inglés. Sin embargo fonéticamente el inglés es terrible porque lo que se escribe y lo que se lee no tiene nada que ver, así que en ese aspecto se basó más en el latín".

Otro *invento* importante que aporta el esperanto es el sistema de sufijos (partículas al final o dentro de una palabra que la modifica) y prefijos (partícula al principio de la palabra que la modifica). En español se utilizan mucho, pero de forma tan irregular que resulta poco claro (hablamos de prever o de anteojos, pero no de antever o de preojos).

El esperanto utiliza un sistema similar al de las lenguas eslavas, con sufijos y prefijos regulares, de modo que su vocabulario básico consta de 5.000 palabras, tomadas de los idiomas más conocidos, y modificándolas con diez prefijos y 29 sufijos es posible construir decenas de miles de palabras.

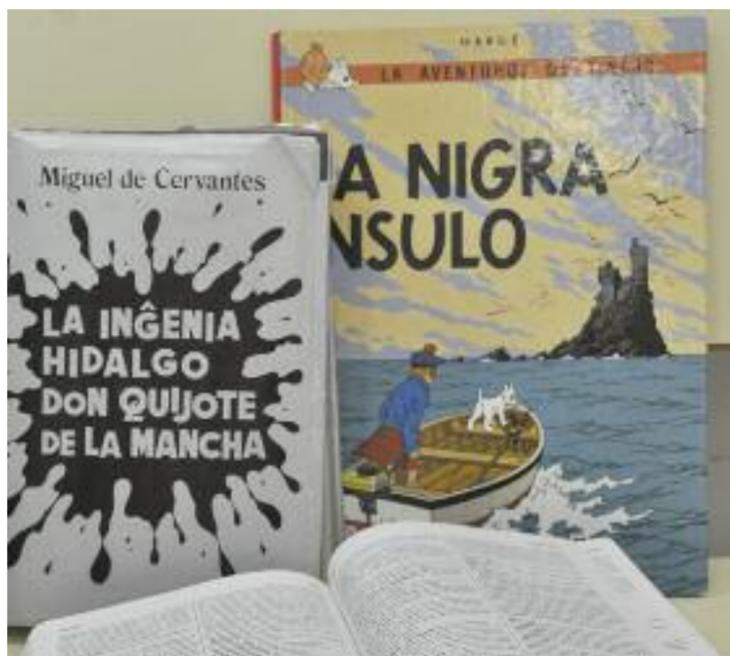
De un modo similar, la última letra de cada palabra indica de qué clase es; en *o* terminan los sustantivos, en *a* los adjetivos, en *e* los adverbios, y los verbos terminan en *as*, *is*, *os*, *us* según estén en presente, pasado, futuro o condicional.

Como explicó Granados, "alguien que aprenda español verá que los adjetivos derivados de los colores son un galimatías; verdoso, rojizo, blancuzco, azulado...". En esperanto cualquier color acabado en *-a* indica el adjetivo de ese color.

A la hora de establecer las raíces con las que el esperanto construye sus palabras, "se optó por elegir aquellas que son más conocidas por la mayor parte de la humanidad, muchas de ellas proceden del latín o de las len-



Alberto Granados, durante la charla que ofreció ayer en el IES Santa Emerenciana de Teruel. M. A.



'El Quijote', el diccionario de De Diego y un cómic de Tintín en esperanto. M. A.

guas germánicas", explicó Granados, que pone un ejemplo con la raíz *mano*: "Los ingleses utilizan *hand* para decir mano, pero conocen esa raíz porque utilizan palabras como *manual* o *maneuver*, así que mano es una buena raíz para emplear".

Hay raíces más extrañas para nosotros porque proceden de lenguas eslavas, pero Granados asegura que "un hispanohablante conoce de entrada un 80% de las raíces que utiliza el esperanto".

¿Y en esperanto se puede de-

cir todo, hay una palabra para cada cosa? Según Granados, "ningún idioma lo lexicaliza todo porque la imaginación humana supera el número de palabras de cualquier idioma. Pero con este sistema de raíces y sufijos se pueden construir tantas palabras como necesitamos". También se pueden fabricar sinónimos, y Granados puso un ejemplo: "Tienda se dice en esperanto *butiko*, pero también se puede construir diciendo *vendello*, porque *vend-* es la raíz que significa vender, *-ell-* es un sufijo que sig-

nifica sitio para hacer algo y *-o* indica sustantivo".

Otro ejemplo de construcción de palabras: La raíz *san* significa salud. *Mal-* es lo contrario, *-ul-* significa característica de una persona, y *-ejo* lugar descrito por la raíz. "Así que *malsanulejo* es el lugar donde van las personas que tienen mala salud". Hospital, que también se puede decir en esperanto *hospitalo*, "pero si no conoces la raíz puedes deducir otras formas de decir lo mismo".

Ese sistema de *fabricación* de palabras a base de raíces y sufijos también permite crear neologismos en pocos segundos. Granados explicó que se acepta *feisbukko*, "pero si a un esperantista le dices *vizagolibro* (caralibro, que es la traducción directa del término facebook) te va a entender a la primera".

Pero por si acaso, existe una Asociación Universal de Esperanto que tiene una Academia de Esperanto que se reúne en congresos mundiales anuales, encargada de pulir o cambiar las palabras y darles carácter normativo.

Y por supuesto existe literatura, poesía y traducciones al esperanto de clásicos como el *Don Quijote de la Mancha*, "que es capaz de trasladarte el peculiar castellano con el que está escrito al idioma esperanto".

Y una de las joyas en nuestro idioma es el *Gran Diccionario Español-Esperanto* (2003), del aragonés Fernando de Diego.

# Los madrileños 'Última experiencia' actúan en Teruel

El trío que acompaña habitualmente al Gran Wyoming tocará en El Sótano a partir de las 23.00 horas de hoy

Redacción  
Teruel

Esta noche El Sótano actuará a partir de las 23.00 horas Última Experiencia, una banda madrileña formada por Miguel Ángel Ariza (guitarra y voz), José Alberto Solís (bajo) y Carlos Lahoz

(batería) que hunde sus raíces en el sentido más amplio del término rock de las décadas de los 60 y 70 y lleva esas influencias al sonido más actual del siglo XXI.

La banda tiene cinco discos publicados desde 2010 y habitualmente acompaña en sus giras al Gran Wyoming, bajo la deno-

minación de Los Insolventes. Con una formación clásica de guitarra, bajo y batería, a la que se añade voz solista, la banda cuenta con un amplísimo registro y una gran capacidad para hacerse con el público, avalados por una ingente cantidad de conciertos en directo.



'Última experiencia', esta noche en el Sótano